

Capítulo 1 — No ves a tu hermano

**No ves a tu hermano.
Ves la interpretación que has hecho de él.**

Esto no es una metáfora. Es una descripción técnica de cómo funciona tu percepción. El *Curso* enseña que *la percepción es un espejo, no un hecho.*¹ Cuando dices que alguien te ha decepcionado, que te ha faltado al respeto, que te ha ignorado o que te ha herido, no estás describiendo lo que ha ocurrido. Estás describiendo el significado que has construido a partir de lo que crees haber visto. Y ese significado no es neutro. Está filtrado por un sistema de pensamiento que ya ha decidido, antes de percibir, qué es lo que todo significa. Ese sistema es el ego.

**El ego no ve.
El ego interpreta.**

Por lo tanto, *lo que el ego percibe no tiene sentido.*² No espera a tener datos para emitir un juicio. Utiliza los datos para confirmar un juicio previo. Por eso, cuando miras a tu hermano, no estás encontrándote con él. Estás encontrándote con tu propia interpretación proyectada sobre él o, dicho de otra manera, *siempre te encuentras contigo mismo.*³

**No “ves” lo que él es.
Ves lo que significa para ti.**

¹ HLC L304.1 3 * UCDM L304.1:3

² HLC T9.1 [3] 16 * UCDM T9.III.3:3

³ UCDM T13-IV.6:9 * HLC T12.4 [29] 41

El *Curso* lo expresa de la siguiente manera:

Lo único que ves en cada hermano es el reflejo de lo que elegiste que él fuese para ti.⁴

Y ese “para ti” no es inocente. Tu hermano se convierte así en una función. No es una persona independiente en tu experiencia. Es un símbolo al que has asignado un papel dentro de tu propio sistema interno:

el que te rechaza

el que te valida

el que te compite

el que te abandona

el que te falla

el que te necesita

el que te completa

Pero en ningún caso lo ves tal como es. Siempre lo ves a través del uso que haces de él. Y este es el primer punto que debe quedar completamente claro:

Tienes que comprender que no reaccionas ante los estímulos de por sí, sino por la interpretación que les das.⁵

⁴ UCDM T25-V.4:7 * HLC T25.6 [40] 29

⁵ HLC T11.1 [1] 4 * UCDM T12-I.1:4

Dicho de otra manera, no reaccionas a tu hermano. Reaccionas a la interpretación que has hecho de él. Y mientras esto no se ve, toda relación se convierte en un escenario de conflicto inevitable. Porque no estás respondiendo a lo que ocurre, sino a lo que crees que ocurre.

Analizar las motivaciones de otros es arriesgado para ti. Si decides que alguien está realmente tratando de atacarte, abandonarte o esclavizarte, reaccionarás como si efectivamente fuera así.⁶

El problema no está en la conducta de tu hermano. El problema está en el significado que le das a esa conducta. Dos personas pueden presenciar el mismo comportamiento y experimentar cosas completamente distintas. No porque la realidad cambie, sino porque la interpretación es diferente. Eso demuestra algo fundamental:

**El sufrimiento no proviene de lo que ves.
Proviene de cómo lo interpretas.**

Si esto es así (¡qué lo es!), si el sufrimiento no proviene de lo que veo, sino de cómo interpreto lo que veo, entonces ***nadie me está haciendo esto a mí, sino que yo me lo estoy haciendo a mí mismo.⁷***

¡Quieto campeón!

¡Para un momento!

⁶ HLC T11.1 [1] 4 * UCDM T12-I.1:4

⁷ UCDM T28-II.12:5 * HLC T28.3 [27] 90

¡Esto no me está gustando nada!

¡Cómo que *no soy víctima del mundo que veo*⁸!

¡Pues no! Y precisamente por eso el ego necesita que no veas esto. Porque si reconoces que el significado no está en lo que ocurre, sino en la mente que lo interpreta, el sistema entero empieza a desmoronarse.

Ya no podrías justificar el juicio.

Ya no podrías sostener el ataque.

Ya no podrías mantener la culpa fuera.

Y sin eso, el ego pierde su función. Por eso, el primer movimiento del aprendizaje⁹ no es cambiar cómo actúas con tu hermano, sino darte cuenta de que no lo estás viendo.

No como es.

Ni siquiera como actúa.

Sino como tú has decidido que es.

Y aquí entramos de lleno en el **Libro de Ejercicios de *Un Curso de Milagros***. Si el primer movimiento del aprendizaje es darse cuenta de que no lo estás viendo como es, sino como tú has

⁸ UCDM y HLC L31

⁹ **Escucha**, Aprende y Haz. El método del Maestro para liberarnos de la culpa, desarrollado en el primer libro de esta trilogía “No vine a morir por vuestros pecados, sino a enseñaros a cancelar vuestros pecados”.

decidido que es, entonces cobran todo su sentido las primeras lecciones:

*No veo nada tal como es en este momento.*¹⁰

*Mis pensamientos no significan nada.*¹¹

*Mis pensamientos son imágenes hechas por mí.*¹²

*No percibo lo que más me conviene.*¹³

*Yo inventé el mundo que veo.*¹⁴

Esto tiene implicaciones radicales. Porque si no ves a tu hermano, tampoco puedes estar en conflicto con él. Solo puedes estar contrariado con tu propia interpretación, lo cual, por defecto, le da validez a otra de las lecciones del **Libro de Ejercicios**:

*Nunca estoy contrariado por la razón que pienso.*¹⁵

Esto cambia completamente el punto de intervención. Ya no necesitas que el otro cambie. Necesitas cuestionar lo que crees estar viendo. Y aquí es donde comienza realmente el camino.

No en la mejora de la relación.

¹⁰ UCDM y HLC L9

¹¹ UCDM y HLC L10

¹² UCDM y HLC L15

¹³ UCDM y HLC L24

¹⁴ UCDM y HLC L32

¹⁵ UCDM y HLC L5

No en la gestión emocional.

No en la comunicación.

Sino en un reconocimiento mucho más incómodo:

PUEDE QUE NUNCA HAYAS VISTO A NADIE

Y si esto es así, entonces todo lo que creías que eran relaciones, eran interpretaciones sostenidas en el tiempo.

La próxima vez que alguien haga algo que te moleste, no te preguntes si está bien o mal. Pregúntate algo así como:

¿Qué estoy creyendo que esto significa?

¿Qué significado le estoy dando?

¿Con quién me estoy identificando?

Estas preguntas frenan el piloto automático del juicio, desactivan el sistema de interpretación del ego, crean una grieta en tu mente... y eso es suficiente. Porque en las respuestas no encontrarás a tu hermano...

TE ENCONTRARÁS A TI...

a través de tu hermano.